



FERNAND LÉGER. *Mujer sosteniendo un jarrón*. 1927
Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York.

De Picasso a Pollock

ORGANIZADO POR

SOLOMON R. GUGGENHEIM MUSEUM, NUEVA YORK

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA

17 ENERO / 13 MAYO 1991

C/ SANTA ISABEL 52 (ATOCHA) 28012 MADRID

TELS.: 467 50 62 / 467 51 61

ABIERTO AL PÚBLICO DE 10 A 21 HORAS. MARTES CERRADO

Patrocinado por



BANCO BILBAO VIZCAYA

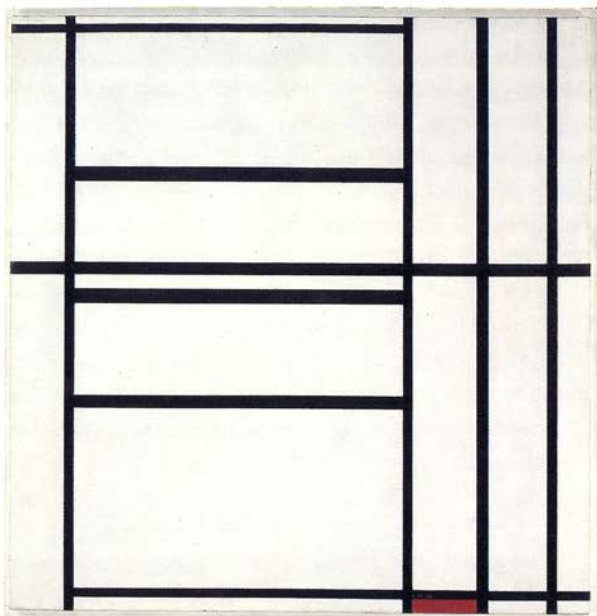
La presentación *Obras maestras de la colección Guggenheim: De Picasso a Pollock* es fruto del inusual intercambio cultural que se ha producido entre la Solomon R. Guggenheim Foundation y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Reúne 125 cuadros y esculturas procedentes de los dos museos de la fundación: el Solomon R. Guggenheim Museum, de Nueva York, y la Peggy Guggenheim Collection, de Venecia, proporcionando una panorámica histórica general del arte que va desde principios del siglo XX hasta la segunda guerra mundial. La colección de la fundación Guggenheim, que desde hace mucho tiempo tiene fama de ser una de las instituciones de arte moderno más importantes del mundo, nunca había podido contemplarse con tal amplitud fuera de Nueva York o Venecia y ha sido posible gracias a que el museo Guggenheim ha tenido que cerrarse en Nueva York con motivo de las obras de ampliación y reforma.

La exposición se trasladará posteriormente al museo Sezon de Tokio, tras lo cual las obras de arte volverán a quedar instaladas en Venecia y en Nueva York, en el remozado edificio de Frank Lloyd Wright.

La exposición, organizada por el Solomon R. Guggenheim Museum y seleccionada por Thomas Krens y Carmen Giménez, presenta obras de algunos de los principales maestros del arte moderno, entre ellos Constantin Brancusi, Alexander Calder, Robert Delaunay, Jean Dubuffet, Alberto Giacometti, Vasily Kandinsky, Piet Mondrian, Joan Miró, Pablo Picasso y Jackson Pollock. A la vez que proporciona una visión importante de los fundamentos del modernismo, va mostrando la evolución de la historia coleccionista de los Guggenheim.

Como puede apreciarse en esta exposición, el arte abstracto se fue desarrollando, siguiendo líneas independientes, en París y en Munich, los dos principales centros de arte de la Europa de comienzos de siglo. Las obras cubistas de Pablo Picasso y Georges Braque, quienes colaboraron estrechamente en París, se diferenciaban enormemente, en cuanto a su estilo y concepción, de las composiciones de Vasily Kandinsky, que trabajaba en Munich, si bien los tres artistas compartían una misma radicalidad en su manera de enfocar la abstracción.

Nacido en Rusia, Kandinsky pasó sus primeros años estudiando derecho y economía en la universidad de Moscú. Sus estudios oficiales de arte los comenzó a los treinta y un años de edad, después de haberse afincado en Munich. Las primeras obras de Kandinsky denotan su interés por el arte popular ruso, empleando formas figurativas. *La montaña azul*, de 1908-1909, marca en la obra de Kandinsky una transición crucial hacia los



ideales no objetivos o no figurativos. Si bien cabe distinguir todavía el paisaje y las figuras de los caballos y jinetes, el empleo que Kandinsky da a su audaz colorido sirve para allanar las formas, haciéndolas parecer más abstractas que las de anteriores obras suyas. Se ha reconocido a Kandinsky el haber sido el primero en pintar cuadros verdaderamente abstractos y su tratado *De lo espiritual en el arte*, escrito en 1911, sentó las bases de ese reconocimiento. El texto de Kandinsky definía un arte impulsado por la «necesidad interior», abogando por la idea de un arte no objetivo apoyado en un lenguaje puramente pictórico. Comparando sus cuadros con vibraciones musicales y expresiones espontáneas del espíritu, creó pinturas que se basaban en estados emotivos en lugar de venir determinadas por unas imágenes provenientes del mundo real. Tanto las teorías de Kandinsky como las de sus colegas habrían de producir un duradero impacto en Europa y otros lugares del mundo.

Mientras que a Kandinsky lo que le interesaba fundamentalmente era la naturaleza espiritual del arte, la obra cubista de Picasso se centró con gran intensidad en estudiar las cualidades físicas de la forma. El cubismo se desarrolló mediante el trabajo en colaboración de Picasso y Braque con miras a plasmar objetos tridimensionales sobre un plano pictórico liso. Obras de Picasso como *El acordeonista* y *El poeta*, ambas de 1911, son importantes ejemplos de la primera fase analítica del cubismo y presentan vistas simultáneas de sus temas contempladas desde diversos

puntos. El monocromatismo de los cuadros viene a reforzar el carácter plano de la superficie, al tiempo que las distintas facetas de las formas sirven para crear la ilusión de volumen. En la posterior fase sintética del cubismo, Picasso y Braque reintrodujeron en sus cuadros los colores brillantes, utilizando con frecuencia elementos del collage tales como los papeles de colores, los recortes de periódicos y el papel pintado, que adherían al lienzo. Juan Gris, influido como tantos otros por Picasso y Braque, adaptó el cubismo a sus propios fines. En obras como *Periódico y frutero*, de 1916, Gris utilizó el cubismo como sistema compositivo, empleando colores de gran vivacidad, texturas y formas simplificadas.

Robert Delaunay, que también trabajaba en París por aquel entonces, creó una serie de cuadros en los que compaginaba diversas pautas geométricas con los efectos de la luz sobre los colores. *Ventanas abiertas simultáneamente [1.ª parte, 3.º motivo]*, de 1912, perteneciente a la serie *Ventanas*, demuestra el interés de Delaunay por la teoría de los colores. En obras más tardías, seguiría desarrollando ese interés eliminando la materia temática y centrándose únicamente en la manipulación del color y en sus efectos especiales.

HENRI MATISSE. *La italiana*. 1916
Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York, por intercambio.



La pintura no fue la única disciplina artística que experimentó un cambio radical. Las esculturas de Constantin Brancusi se caracterizan por su audaz utilización de las formas abstractas. Nacido en Rumanía, Brancusi terminó sus estudios de arte en París, se afincó en dicha ciudad y en sus últimos años llegó a adquirir la nacionalidad francesa. Su bronce *Maiastra*, de 1912, proviene de un pájaro místico del folklore rumano. En esta escultura utiliza el bronce, sumamente pulido, para sugerir el plumaje dorado del ave. Las superficies de todas las obras de Brancusi atestiguan su conocimiento y respeto de las propiedades innatas de los materiales. La simplificación de las formas que se opera en el conjunto de la obra de Brancusi sirve para elevar sus esculturas hasta un nivel simbólico abstracto.

Otro artista que fue a trabajar a París fue Joan Miró. En sus composiciones *Paisaje (La liebre)*, de 1927, e *Interior holandés II*, de 1928, Miró utilizó formas tomadas de fotos de máquinas y herramientas para sugerir siluetas animales y figuras humanas. Gracias a diversas referencias a su cultura catalana, unidas a su sentido del humor y su imaginación, consiguió imbuir sus cuadros de un sentido de lo terreno, orgánico y misterioso.

Miró y Jean Arp se comprometieron de manera activa con el surrealismo, proclamado oficialmente en 1924 en París por el crítico y poeta André Breton. En obras como *Crecimiento*, de 1938, Arp celebró los aspectos irracionales de la naturaleza sirviéndose de formas que no sugerían ni personas ni animales sino, quizá, una fusión de ambos. Otros artistas destacados del movimiento surrealista fueron Max Ernst, René Magritte, Yves Tanguy, Salvador Dalí y Paul Delvaux, todos los cuales, interesados por los estados psíquicos del hombre, desarrollaron un estilo basado en temas extraídos del subconsciente y el mundo de sueños.

Los motivos biomórficos utilizados por Miró y Arp resultan similares a las formas orgánicas que empleaba el americano Alexander Calder. Calder pasó mucho tiempo en París durante los años veinte, trabando allí contacto con Arp y Miró. La pionera incorporación del movimiento que Calder llevó a cabo en sus móviles, pensados para colgarlos o colocarlos en el suelo, supu-



KASIMIR MALÉVICH. Sin título. Hacia 1916
Colección Peggy Guggenheim, Venecia.

so un gran alejamiento de los conceptos tradicionales de la cultura, considerada como algo estático y monolítico.

Los dos estilos más influyentes de los años cincuenta, surgidos al término de la segunda guerra mundial, el arte informal y el expresionismo abstracto, cobraron forma cada uno en una orilla del Atlántico. En París, los artistas intentaban distanciarse de la abstracción geométrica y utilizaron pinceladas incontroladas y materiales no convencionales con el fin de liberar sus formas. Jean Dubuffet fue miembro destacado de la escuela de París, sumamente influido por el arte informal. Al igual que la de otros seguidores del arte informal, la obra de Dubuffet tomó postura frente a las formas de arte establecidas, insistiendo en la utilización de nuevas técnicas pictóricas y nuevos materiales. La crudeza del cuadro de Dubuffet *De pelo castaño y rostro carnoso*, de 1951, se ve acentuada por las inusuales mezclas de diversas sustancias con óleo y por el raspado de la superficie.

Lo más famoso del estadounidense Jackson Pollock fueron sus pinturas de goteo, que han venido a resumir el expresionismo abstracto por su énfasis en el gesto y en la asociación libre de imágenes. En obras anteriores de Pollock, como *La mujer luna*, de 1942, y *Dos*, de 1943-1945, cabe encontrar huellas de la influencia del surrealismo. En 1947 había aparecido ya el estilo de madurez de Pollock, como demuestra su *Bosque encantado*, de 1947, donde la emoción queda perfectamente expresada en los salpicones de pintura y en la actividad de las líneas. Tanto las tendencias estilísticas del arte informal como las del expresionismo abstracto han servido de catalizador para la nueva generación de artistas que trabaja en la segunda mitad del siglo XX y las ideas que esas tendencias generaron siguen siendo válidas para los artistas actuales.

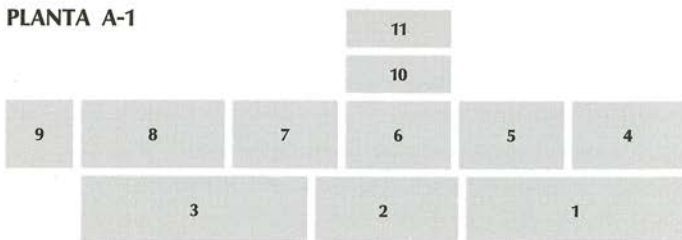
CLARE BELL

Asistente de conservación



PABLO PICASSO. *Mandolina y guitarra*. 1924
Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York.

PLANTA A-1



1 KANDINSKY
BRANCUSI
2 BRANCUSI
3 KANDINSKY
BRANCUSI
4 PICASSO
GIACOMETTI
CALDER

5 PICASSO
GIACOMETTI
6 MONDRIAN
BRANCUSI
7 ARP
CALDER
8 MIRO
CALDER

9 FRANZ MARK
10 BRANCUSI
KLEE
11 BRANCUSI
MAN RAY
STEICHEN



JOAN MIRÓ. *El vuelo del pájaro sobre la llanura III*. Julio de 1939. Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York. Donación: Evelyn Sharp.

PLANTA A-0



1 MATISSE
2 JUAN GRIS
GLEIZES
BRAQUE
3 DUCHAMP
PICABIA
DUCHAMP-VILLON
4 LEGER
5 MODIGLIANI
6 DELAUNAY
7 CHAGALL

8 BECKMANN
KOKOSCHKA
KIRCHNER
9 DE CHIRICO
10 BALLA
SEVERINI
11 GONCHAROVA
PEVSNER
MOHOLY-NAGY
MALÉVICH
LISSITZKY

12 VAN DOESBURG
VANTONGERLOO
VORDEMBERGE-GILDEWART
13 MONDRIAN
14 KUPKA
15 DALI
ERNST
TANGUY
MAGRITTE
DELVAUX
16 DUBUFFET
17 POLLOCK